

PALENQUE

No. 22 Diciembre 2022





En el documento final del XV Epa Continental de Puerto Escondido, están resumidos algunos temas que nos tienen que ayudar a una reflexión más honda sobre nuestro caminar como Iglesia latinoamericana y caribeña en camino con los pueblos afrodescendientes.

P. Danielle Zarantonello

UN SUEÑO ECLESIAL & PRESENCIA PROFÉTICA

SUEÑO ECLESIAL

De los cuatro sueños presentes en el documento “Querida Amazonía” del papa Francisco –cultural, social, ecológico, eclesial– seguramente el que resonó más fue el sueño eclesial, donde se remarcó la importancia de que la Iglesia no solamente tenga un rostro amazónico, sino también un rostro negro.

Con la misma fuerza con que se habla de Amazonía –se dijo–, tenemos que hablar de la floresta del Congo, el otro gran pulmón del planeta. Con la misma fuerza con que se habla de pueblos originarios, tenemos que hablar de los pueblos negros, de África como también afrodescendientes, los que también viven en la Amazonía, y en los sectores más pobres y golpeados por los estragos de la minería, de los monocultivos y del narcotráfico. El hecho de expresar este reclamo, no es –en absoluto– para quitarle fuerza a la Amazonía y a los pueblos originarios, sino más bien para sumarle fuerza, en un camino de inclusión, comunión y participación.

Por siglos se habló de “invisibilización” de los pueblos negros latinoamericanos. Estos días en Puerto Escondido nos hemos puesto a la escucha del pueblo afroamericano, que nos ha hablado de su lucha para tener finalmente cabida en el panorama social, político, eclesial

latinoamericano. “En México no hay negros”, se decía.

La realidad, reflejada en el último censo, es que hay una población grande, y en su gran mayoría joven, que se autoreconoce como afroamericano, y reclama voz y voto, para enriquecer a México con su espiritualidad y su cultura. Se propuso que el próximo Epa Continental 2025 sea en Argentina, donde también los afro-argentinos están haciendo su camino de autorreconocimiento, y donde pronto se realizará la beatificación del negro Manuel de Luján.

Nunca como ahora los pueblos afrodescendientes están asumiendo fuerza, visibilidad, peso social y político a nivel continental. Mientras la sociedad, los gobiernos y las empresas, se dan cuenta de esto, la Iglesia todavía está ciega. Son demasiado pocos los que asumen la opción específica de trabajar con los afrodescendientes, en los seminarios nunca se habla de los pueblos afros, y hay países como Colombia que todavía no se ha dado el paso de tener un obispo afrodescendiente, teniendo ya a centenares de sacerdotes afros. En estos últimos años ha aumentado muchísimo la presencia de jóvenes afros en las universidades, que gracias a Dios y a los procesos sociales afros han podido romper la cadena de exclusión en ámbito académico, pero la Iglesia no los está

acompañando, salvo algunas bonitas excepciones.

Decía el papa Francisco en la exhortación apostólica post-sinodal “Querida Amazonía”: “la inculturación del Evangelio... debe integrar mejor lo social con lo espiritual, de manera que los más pobres no necesiten ir a buscar fuera de la Iglesia una espiritualidad que responda a los anhelos de su dimensión trascendente”.

En Brasil, muchos católicos afros están dirigiéndose a los cultos de matriz africana –Candomblé, Umbanda– porque no se sienten aceptados como afros en la Iglesia católica, mientras que antes la doble pertenencia no era motivo de conflicto, sino más bien de integración dentro un mismo camino de fe y compromiso social; en Colombia, Ecuador, Perú, Brasil, muchos católicos afro dejan la Iglesia católica para migrar a otros cultos evangélicos, por sentirse más acogidos, porque hay más dinamización, animación, calor comunitario, mientras que antes, los arrullos, los alabos, las fiestas patronales, los rituales y sacramentales, les permitían vivir su pertenencia católica con su modo propio de vivir y celebrar.

¿QUÉ ES LO QUE HA CAMBIADO?

En pasado, el pertenecer a la Iglesia católica era visto como un paso



culturalmente “necesario” para vivir socialmente integrados dentro de la sociedad. En países como Colombia la partida de bautismo valía como un registro civil del Estado, y un certificado de matrimonio eclesial sigue teniendo por el Concordato valor también civil. En Brasil, los negros de los terreiros se bautizaban para poder ser reconocidos en la sociedad, no por querer pertenecer de lleno a la Iglesia católica. En estos últimos años, esa “necesidad” ha ido decayendo. Hoy en día el camino de fe pasa por la libre decisión del individuo, que escoge su modo propio, particular, de expresar su fe. Perdiendo su fuerza social, la Iglesia católica va desmoronándose, porque ha dejado a un lado la fuerza del Evangelio y la profecía del seguimiento de Jesús. Los que siguen dándole hoy fuerza a la Iglesia católica, son los que añoran el “tiempo de la Colonia”, donde quien era blanco, católico y pudiente tenía

asiento de honor en los templos, e indios y negros estaban al margen, justificándolo todo como “voluntad de Dios”.

PRESENCIA PROFÉTICA

Una iglesia que quiere darle puesto de honor al negro, que quiere caminar con los más pobres y oprimidos, que quiere atraer solamente con la fuerza de la Palabra y del testimonio de Jesús, que quiere transformar el mundo desde abajo, desde los “nadies”, que se hace profética y samaritana: jesto es lo que soñamos!

Es por eso que mientras hablamos de nuestro sueño eclesial, añadimos la importancia de ser, en la sociedad y en iglesia, presencia profética.

En el mensaje final la profecía que asumimos como pueblos afrodescendientes tiene estas fortalezas:

1. La capacidad de ver el mundo con los ojos de Dios, es decir desde el punto de vista de los esclavos y oprimidos. Esto es connatural al pueblo afroamericano por toda su historia, pero para los que no han cargado con las cadenas de la injusticia y de esclavitud asumir el punto de vista de Dios exige una necesaria “descolonización” de la mente, del corazón, de la espiritualidad. Es necesaria una conversión personal y pastoral para ser discípulos de Jesús y no capataces del sistema de muerte que gobierna el mundo.

2. La capacidad de ver los signos de la presencia del Espíritu que trabaja sin descanso a veces sin que nosotros nos percatemos: ver antes que todo, y después llenarse de alegría (capacidad de asombro) en el ver que la pequeña semilla de mostaza de la que habla Jesús ya creció, ya dio fruto y es un “bosque”: el bosque de los afroamericanos, el bosque de los pueblos originarios, el bosque de las mujeres empoderadas, el bosque de los movimientos sociales en pie de lucha por la defensa de la madre Tierra, y todo entrelazado en una única y pluriforme resistencia.

3. La capacidad de reconciliación, de transformar la rabia y el dolor en fuerza, alegría, esperanza, danza comunitaria: el arte de los pobres. Hoy más que nunca es un arte indispensable, cuando el Sistema quiere autodestruirse apostándole a la guerra, a la venganza, a la fragmentación del mundo.

4. La capacidad de tejer redes para caminar juntos (Sinodalidad), en el Espíritu del Ubuntu. Esta fortaleza profética hoy es revolucionaria, porque es profundamente espiritual y necesita de mucha fe, que se refleja en la gratuidad, en el amor desinteresado, en la capacidad visceral de ternura, y en la terca esperanza de quien sabe soñar.

EPA XV

UN CONGRESISTA AFROMEXICANO NOS HABLA DE SU EXPERIENCIA SOCIO-POLÍTICA



La primera vez que nos encontramos fue en Pinotepa Nacional en el Estado de Oaxaca, siendo Sergio Peñalosa presidente de “México Negro”, primer grupo afro organizado por el P. Glyn Jemmot, sacerdote afro de Trinidad-Tobago, que trabajó por unos 30 años en la Costa chica de Guerrero. El Congresista Sergio es una persona sencilla, preparada, disponible y comprometida con la causa de su pueblo, todavía cuando no estaba reconocido en la Constitución Federal de los Estados Unidos Mexicanos. Reconoce la labor del P. Glyn en la sensibilización, concientización y organización de los jóvenes afromexicanos, en particular en las parroquias de Cerezo, cerca de Cuajinicuilapa, y de Pinotepa Nacional. Ha sido participante y ponente en el EPA XV, celebrado en Puerto Escondido.

P. Rafael Savoia

Para empezar, le propuse que nos contara logros, dificultades y perspectivas desde su vivencia como congresista afro-mexicano.

Nos dijo que no fue fácil entrar en ese ambiente político, aunque hiciera parte del partido 'Morena' que llevó al poder el actual presidente AMLO. Una mezcla de prejuicios, ignorancia y rivalidades complicaban la vida a un 'novato', pero no a la decisión de servir y luchar por su pueblo de forma comprometida y abierta. En verdad son unos seis afromexicanos en el Congreso, pero no todos se asumen como afrodescendientes.

Logró entrar en la Comisión de Asuntos Indígenas y hacer que añadieran 'y Afromexicanos'. No permitieron dos comisiones distintas 'porque no había presupuesto'.

También fue un logro integrar la Comisión de Derechos Humanos y Agricultura, ya que "soy de una familia campesina y conozco la problemática del campo y al mismo tiempo por medio de las organizaciones afro e indígenas he experimentado cuán largo es el camino para llegar a la igualdad, en especial desde la Secretaría contra el Feminicidio. Al respecto se desconocen los datos sobre feminicidio de mujeres afromexicanas".

Otra lucha ha sido conseguir que aparezcan los afrodescendientes en los textos escolares. La historia de México será incompleta hasta que no aparezcam como constructores de este País y no solo con personajes como Vicente Guerrero y Lázaro Cárdenas. En la estructura tradicional del legislativo y en el mismo partido se necesita luchar por la no discriminación. Los 6 diputados afro presentes en la 65 Legislatura casi todos son activos en su partido, pero no dan la cara directamente por el pueblo afromexicano.



Personalmente ser congresista me ha dado la oportunidad de viajar a los lugares de las comunidades afros y así conseguir, por ejemplo, que en las próximas elecciones hayan más personas que se reconozcan como afromexicanos. Ojalá se consiga un equipo que promueva la identidad afro. En 1997 el surgir del movimiento negro fue motivado por el P. Glyn Jemmot a través del grupo "México Negro" en Oaxaca y Guerrero. En la actualidad hay más de 20 organizaciones afromexicanas en el país, lo que permite que nos reunamos en diferentes lugares para los encuentros nacionales, desde Veracruz en 2007 hasta llegar a encontrarnos en la capital para ser reconocidos como pueblo en la Constitución Federal, naturalmente pasando por el reconocimiento de cada Estado.

ACCIONES AFIRMATIVAS

Hoy somos un movimiento nacional con pro y contra, como en toda agrupación popular, con problemas y confrontaciones, signo de crecimiento. Estamos conectados con el movimiento negro internacional, como por ejemplo el de Colombia con Francia Márquez la nueva vicepresidenta, también el de Estados Unidos y Panamá. Al mismo tiempo mantenemos relaciones con instituciones mundiales como la ONU y regionales como la OEA. Así nos visibilizamos y no queremos que sea solamente a nivel político, porque queremos nuestra autonomía y continuar nuestro camino en los encuentros nacionales (Guerrero 2014, Oaxaca 2017). En 2019 en la ciudad capital de México conseguimos la modificación de la ley del INE para la inclusión de los afrodescendientes en el censo y la consecución de acciones afirmativas. Con el nuevo presidente AMLO hemos conseguido mayor viabilidad, considerando que dentro y fuera de México todavía hay afros que no se autorreconocen.



¿CUÁL ES EL ROL DE LA IGLESIA CATÓLICA CON LA PASTORAL AFRO?

La Iglesia oficial no ha hecho nada para la visibilización y no discriminación de las comunidades fromexicanas. Es conocido que colaboró con la Corona en tráfico y utilización de esclavos. Personalmente desconocía la existencia de la pastoral afro. Ahora he visto el trabajo efectivo e independiente de lo civil. Unidos avanzamos más rápido. Es necesario orientar el trabajo con un plan que ayude a trabajar por la igualdad y movilidad socioeconómica y acompañar el proceso de formación (INEMI 2009). Por ejemplo en 2009 se decía que había 50.000 fromexicanos, mientras que en el 2015 se logró en el censo a visibilizar 1.803.000 fromexicanos o sea el 1.2% de la población total de México. La gente debe ser incentivada al autorreconocimiento y manifestar cómo el hombre y la mujer negra han sido



traídos a América y han dejado una herencia, han construido esta sociedad también con su cultura.

La Iglesia debería de acompañar este proceso ya que tiene un gran poder de convocatoria. No tenemos un gran porcentaje como en otros países y somos poco visibles al punto que muchos dicen que 'en México no hay negros'. Por ende del trabajo realizado en particular por las comunidades y el movimiento negro en el último censo se autorreconocieron como fromexicanos

2.576.213 personas, o sea el 2% de la población total. Aspiramos a que en el próximo censo, quitando las cadenas de nuestras mentes, lleguemos al autorreconocimiento de cinco millones de fromexicanos, ya que somos más.

Es un hecho que la población fromexicana ha progresado no solo en visibilización sino también en lo social, económico, político y jurídico, pero todavía el camino es largo para llegar a la igualdad. Juntos lo conseguiremos más rápidamente.

SEDE DEL XVI EPA

La asamblea general del XV EPA ha propuesto tres lugares (Buenos Aires Argentina, Puerto Limón en Costa Rica, Lima, Perú) en orden de preferencia para la celebración del próximo XVI EPA que en primer lugar se haría en el Santuario Nacional de la Virgen de Lujan en Argentina en 2025.

Motivación:

- Algunos obispos estarían dispuestos a colaborar para recibir, organizar y difundir el evento con el apoyo del CELAM y de la SEPAC.
- Colaborar a visibilizar a los dos millones y medio de afro-argentinos, tanto los 'coloniales' como los de las diásporas.
- La causa de beatificación del siervo de Dios 'El Negro Manuel' está adelantada y se espera que para la fecha esté confirmada, considerando que el mismo papa Francisco la apoya. Sería una ocasión especial para un mensaje a los afroamericanos.
- El Santuario está relativamente cerca de Buenos Aires y por ende de fácil acceso y habría disponibilidad para el hospedaje.



ENCUENTRO CONTINENTAL DE RELIGIOSAS Y RELIGIOSAS AFROAMERICANAS Y AFRICANAS

- Realizado en Puerto Escondido del 20 al 21 de octubre pasado.
- Representante de la CLAR fue Padre Israel, secretario adjunto, que animó la reunión con el saludo de la presidenta.
- En el marco de la Asamblea Eclesial de noviembre pasado y de la Asamblea Sinodal en curso, se hizo una breve panorámica de la realidad de la vida religiosa afro en cada país y del compromiso que se da a los doscientos millones de afroamericanos. Todavía existen prejuicios y racismo, tanto en la sociedad como en la Iglesia e incluso en la vida religiosa. Pero se ha hecho camino.
- Las celebraciones de la Palabra y las Eucaristías resultaron motivadoras y se presentó el camino de la vida religiosa afro y africana en América y el Caribe.
- Se dieron sugerencias para la vivencia de la vida religiosa desde la cultura afro.

ENCUENTRO CONTINENTAL DE LOS COMBONIANOS COMPROMETIDOS CON LA PASTORAL AFROAMERICANA

- Los Misioneros Combonianos, desde el Capítulo General de 1985, han asumido la causa afro y apoyado esta pastoral específica que está relacionada con los más pobres y abandonados que sufren las mayores injusticias, como culturas oprimidas y territorios explotados por la minería, tala de árboles etc.
- Tenemos el plan continental de pastoral afro PAC, tenemos el apoyo del Secretariado General y Continental de la Misión y del Coordinador de la Comisión Continental, el Hno. Abel Dimanche.
- Tenemos relación con la CLAR por nuestra presencia en la comisión de la vida religiosa afro y de la vida religiosa africana presente en el continente.



ENCUENTRO DE DIÁLOGO INTERRELIGIOSO

Hay que programar un encuentro de diálogo interreligioso entre religiones de matriz africana, islam y pastoral afro en América Latina y el Caribe, por intermedio de dom Zanoni Demetino Castro, arzobispo de Faria de Santana en el nordeste de Brasil, presidente nacional de la pastoral afro brasileira y enlace entre la SEPAC y el CELAM.